## Yo maté al jugador de la academia

Capitulo 177: 🌭 Piezas de rompecabezas (3) 🕪

Esa única frase rompió el silencio del salón de banquetes.

Aunque el Rey había declarado personalmente que podía desear cualquier cosa, nadie esperaba que se mencionara el tema de la inmunidad legal.

El rey David fue fiel a su palabra. Me habría dado cualquier cosa que deseara, incluso si eso implicaba un tesoro real.

Sin embargo, lo que pedí fue inmunidad ante la persecución. Pedir perdón por cualquier delito que cometiera era inquietantemente similar a notificar un delito con antelación.

Para ser justos, eso no estuvo mal. Pero lo que nunca esperarían es que fuera un delito de traición.

Inmunidad legal, ¿eh...? No me lo esperaba, Barón Lork.

El Rey parecía encontrarse en un ligero dilema, pero pronto dio permiso.

Bien, Barón Korin Lork. Le concederé inmunidad legal garantizada por la corte real. No importa el delito o pecado que cometa, le será perdonado una sola vez, si decide ejercerla.

Las palabras del Rey debían ser más contundentes que cualquier otra cosa, y por lo tanto no podían contradecir sus propias palabras. Sin importar mi intención, el Rey no podía retractarse de lo que había dicho.

No te preocupes, suegro. Esta historia no estaría nada mal para ti.

A continuación, Lady Marie Dunareff. Te concederemos el bastón del Gran Mago del tesoro real...

Los personajes principales de Korin Guardians recibieron una recompensa según su contribución. Tras la ceremonia de premiación, el salón de banquetes recuperó su bullicio y entusiasmo. Se hacía tarde, pero los platos se reponían



constantemente para que todos tuvieran lo que necesitaban para la noche.

"Caballero Korin."

El banquete estaba en pleno ambiente festivo cuando una señora se acercó con la ayuda de un bastón.

"Su Alteza Elizabeth."

-Fufu. Eres la mayor de la academia, ¿por qué no te muestras menos formal?

"Después de todo, el palacio tiene sus propias reglas".

¿De verdad naciste plebeyo? ¿Cómo sabes tanto de las reglas?

"Estoy seguro de que ya lo has investigado".

La princesa Miru sonrió con picardía antes de cambiar de tema.

"Su Majestad quiere cenar juntos".

"Veo."

Fue igual que en la última versión después de decir: "¡Por favor, denme a Su Alteza Miruam!". Bueno, al menos no debería ser tan picante como antes.

Salí del salón de banquetes con la princesa Miruam, y de inmediato nos recibió un grupo de doncellas y sirvientes que nos guiaron hasta el lugar. A diferencia de lo que ocurría en el salón de banquetes, que estaba abierto al público, nos topamos con más y más guardias a medida que nos adentrábamos en el palacio.

Caballeros y soldados patrullaban alrededor del palacio y las barreras instaladas por los magos impedían el paso a los intrusos.

Todavía podía recordar lo imposible que era moverse por el palacio en secreto a menos que siguieras el árbol de habilidades del Gran Mago o del Asesino.

'Todo el mundo está ocupado.'



Quizás debido a la multitud del banquete, los guardias y sirvientes parecían bastante ocupados. Sin embargo, ninguno corría ni se oían conversaciones ruidosas, pues todos eran representantes del palacio.

Debían ser conscientes de la dignidad y la clase, ya que la residencia de la familia real estaba siendo visitada por un grupo de nobles. Gracias a ello, este lugar tenía una atmósfera completamente distinta al mundo exterior, como si estuviera en una dimensión totalmente distinta.

"Tuve que irme antes de acostumbrarme a este lugar."

Recordé los momentos en que viví aquí por un corto período de tiempo y la Princesa Miru me habló.

"Una recompensa interesante la que pediste."

"¿Te refieres a la inmunidad legal?"

Sí. Parecía una declaración de que cometerías algo en el futuro que justificaría el uso de esa inmunidad legal.

"Justificado."

Un delito de traición, claro está.

"¿Puedo preguntar qué será?"

Te arruinará la diversión si te enteras antes. Por favor, espera la sorpresa.

De repente, Miruam detuvo sus pies y se dio la vuelta, y lo mismo hicieron las criadas y sirvientes que la rodeaban.

Tengo curiosidad por saber qué hará con esa inmunidad legal. Me intriga mucho.

"Gracias por interesarte en mí."

Miré a mi alrededor a los sirvientes y doncellas... Todos me parecían familiares: todos eran personas a quienes Miruam había persuadido a unirse a su facción.

Aunque la Princesa Miruam había perdido a un gran partidario con la caída de la Torre de los Magos, seguía firme en el palacio.



No había necesidad de preocuparse de que nuestra conversación se transmitiera a otra persona.

Dentro de la habitación secreta y apartada, rodeada de paredes de criadas y sirvientes, tiró de mi corbata para acercarme más a ella.

"Mi oferta sigue siendo válida."

[Puedes hacerme lo que quieras.]

Una fragancia sorprendentemente dulce me llenó el olfato. Ni siquiera se molestó en ocultar el brillo venenoso de sus ojos; esos mismos ojos eran tan encantadores y cautivadores que ni siquiera lo necesitó.

Fue una seducción sensual que demostró que ella era como una llama, dispuesta a sacrificar su propia vida para lograr su objetivo, sin embargo...

¿Ya despertaste? Solo estaba mirando tu rostro dormido.

Todavía podía recordar la sonrisa cálida y brillante que tenía debajo de ese rostro venenoso, y su lado indefenso que sólo me mostraba a mí.

"Vamos a ver."

Rodeándola por la cintura con el brazo, la atraje hacia mí. La criada a su lado se estremeció, pero Miru la retuvo con la mirada.

Pronto, ella se giró hacia mí y nuestros ojos carmesí se miraron.

"Es una oferta atractiva, pero tendría que rechazarla por el momento".

"¿Significado?"

Por favor, espere pacientemente. Volveré con otra oferta.

"Mmm..."

La princesa Miru examinó mi rostro como si tratara de discernir mis intenciones.



-Bueno, está bien. Pero más te vale que no llegues demasiado tarde.

Con esto, reanudamos la caminata por el palacio hasta que estuvimos en la entrada del salón donde la familia real compartía sus comidas.

"¿Necesitas que te cuente sobre la etiqueta real?"

-Está bien. Me los he aprendido todos.

Me pregunto quién te enseñó la etiqueta real. ¿Fue Estelle?

'Eres tú.'

El comedor interior todavía parecía familiar, porque nada había cambiado desde la última iteración.

Bajo la brillante lámpara de araña había una gran mesa de comedor, cubierta con un mantel blanco. Tres personas estaban sentadas junto a la mesa, llena de platos de todo tipo.

El rey David, la reina Aser y la primera princesa Estela...

El rey me ofreció un asiento.

-Tome asiento, Barón Lork. Usted también, Princesa Miruam.

Ya lo había saludado en el salón de banquetes, así que me senté sin formalidades. Al otro lado del asiento estaba Estelle, quien me saludó levemente con la mano al verme sentarme.

'Hola~'

Parecía haber recuperado algo de su energía y se veía mucho mejor que antes del banquete.

"Gracias por la invitación, Su Majestad."

-Cierto. He oído que eres un noble vasallo del Ducado de Dunareff.

"Fue gracias a una pequeña conexión que teníamos".

"Salvar a la joven dama del ducado es más que una pequeña conexión, diría yo".



Como era de esperar, el Rey estaba al tanto del incidente del despertar del vampiro Marie.

Los Dunareff son aliados de la corte real desde hace mucho tiempo y una familia importante a cargo del sustento del Reino. Ayudarlos es como salvar el Reino.

"Me siento halagado, Su Majestad."

Respondí con una leve reverencia a su cumplido. Al oír eso, el rey David sonrió y dijo mientras le estrechaba la mano.

No hay necesidad de ser tan formal, Caballero Korin. Eres un benefactor que salvó a mi hija y un héroe que subyugó a la malvada Torre. Estoy en deuda contigo como padre de una niña y como Rey de un Reino.

"Es un honor."

Jaja. Como dije, no seas tan formal. La heroica historia de tu infiltración en el Archipiélago de Acero me sigue impresionando. Estelle no paraba de hablar de ello.

Al igual que las princesas, el rey David fue un rey directo y directo. Incluso en la última versión, no me trató con prejuicios, a pesar de que lo visité con Miruam embarazada.

Miru ha encontrado un buen hombre.

Aunque me violaron, seguía siendo un plebeyo que embarazó a la princesa, y aun así, él lo disimuló sin darle mucha importancia. En cambio, me lo pidió con sinceridad mientras me tomaba de la mano.

Por favor, cuida bien de mi hija. Sé un hogar cálido y un lugar al que regresar para esa niña. Es una niña lamentable.

Él estaba genuinamente preocupado por Miru y me la confió, pero...

...Lo siento, suegro. Lo que hice en la última iteración... no fue suficiente.

Ah. Mírame hablando todo el rato con la comida en la mesa. Comamos primero.



El rey David tomó sus cubiertos primero para que yo pudiera empezar a comer cuando quisiera. Fue entonces cuando Estelle cortó una gran pata de pavo para ponerla en mi plato.

"Aquí tienes, Dongsaeng~"

Estelle lo dijo con una amplia sonrisa y un par de ojos brillantes, lo que no pasó desapercibido para la Reina Asher.

-Ay, Estelle. Estás siendo muy considerada con el caballero Korin, ¿verdad?

"Él es quien me salvó la vida después de todo~"

La Reina bromeó, pero Estelle respondió con picardía sin ocultar su buena voluntad.

—Ah, Korin-dongsaeng ahora será mi 'Dongsaeng', así que por favor trátalo como a un hijo. Padre. Madre~.



"Oh Dios."

":Hoh?"

La reina Aser se cubrió la boca sorprendida, mientras que el rey David... tenía una mirada en sus ojos que contrastaba completamente con la del duque Marde.

-No le hagas la vida imposible al Caballero Korin, Estelle. No se sentiría cómodo si tú, como superior, haces eso, ¿verdad?

La princesa Miru comentó en su contra pero Estelle continuó sin detenerse.

-Para otros, quizá, pero estará bien conmigo. ¿Verdad, Dongsaeng?

"Kuhum... Detengámonos ahí, Santa."

-Vamos. ¿No puedes hacer eso después de mi primer beso?

¡Espera, señorita! ¡No puedes decir eso aquí!

"Oh, vaya...!"

"Hmm... Así que así es."

El Rey y la Reina me miraban con mucha más intensidad que antes. Estaba masticando pavo, pero ya ni siguiera sabía a qué sabía. ¡Hasta la Princesa Miru me miraba con los ojos entrecerrados!

"Mmm..."

Ah, esa mirada, esos ojos... Entendí lo que significaban. "¿Por eso me rechazaste?", era su expresión.

Es un malentendido.

"Además, he oído que te acostaste con mi hija, ¿es correcto?"

":Kuhum...!"

¿Lo dijiste todo? ¡Estelle! ¡Escóndeles algo a tus padres, por favor!

-Su Majestad. El asunto es que...

"Durante varios días con el cuerpo desnudo..."

Me volví hacia Estelle con un gesto, pidiéndole que dijera algo, y ella comentó mientras se cubría las mejillas calientes con las manos.

-Te dije que no era así. Korin-dongsaeng estaba a punto de morir congelado, así que tuve que calentarlo.

Sea como sea, es cierto que ha visto el cuerpo desnudo de una dama casadera. ¿Qué te parece, caballero Korin? Es una hija ausente, pero ¿te gustaría vivir con ella?

-Vamos. Todavía no tenemos esa relación. Es solo cuestión de tiempo.

¿Cuestión de tiempo? ¿Qué? ¿Hola? ¿Estelle-noona?

No te interesaba ninguno de los jóvenes nobles prometedores del Reino, pero para el héroe es otra historia, ¿no? Supongo que esto también es cosa del destino.

Tanto en la última iteración como ahora, por alguna razón, tuve la sensación de que este anciano no podía esperar para enviar a sus hijas a casarse.



Supongo que tenía sentido, considerando que ni Estelle ni Miruam tenían prometidos, y mucho menos perspectivas de matrimonio. Tampoco había sucesores, así que quizá por eso le encantó tanto que Miru estuviera embarazada.

"Padre."

Fue entonces cuando la princesa Miru abrió la boca después de un largo silencio.

Aunque al Caballero Korin se le ha concedido inmunidad legal, eso por sí solo no bastará para salvar las apariencias ante la corte real. ¿Qué te parece si le das otra recompensa?

"¿Mmm?"

El rey David tenía una mirada de sorpresa en su rostro, como si no esperara que la princesa Miru mostrara buena voluntad hacia mí.



"Otra recompensa aparte de la Inmunidad Legal... El Caballero Korin efectivamente contribuyó lo suficiente para obtener otra recompensa."

"Me siento halagado."

Sin embargo, hay algo que necesito preguntarte de antemano. ¿Dónde planeas usar la Inmunidad Legal?

"...Disculpas, Su Majestad."

Me negué a responder a su pregunta de manera indirecta, y el Rey pareció sentirse un poco preocupado por ello.

Qué preocupante. Un delito que justificaría que el héroe del Reino se ampare en la Inmunidad Legal... No me imagino qué intentas hacer usándola.

Traición, suegro.

Sólo un pequeño... acto de traición y traición.

-Déjame hacerte una pregunta. ¿Cuál es el objetivo de ese crimen?

Tras renunciar a preguntar sobre el contenido, el rey preguntó por la dirección y el objetivo final del crimen. Esto sí que pude decirle.

"Hay una lección muy importante que he aprendido de mi Maestro".

Todas las piezas del rompecabezas estaban en su lugar. Completarlo tenía un único propósito.

Justicia. Justicia. Solo debes buscar la justicia.

Tanto en el pasado como ahora, lo único que quiero es un final feliz.

•••••

•••

La comida terminó con relativa comodidad a pesar de estar en compañía de la familia real. Después, las criadas recogieron los platos y trajeron tazas de té.

El rey David tomó un sorbo de té, dejó la taza y dijo con una sonrisa.

-Cierto. Estoy de acuerdo en que debemos dar otra recompensa además de la Inmunidad Legal. Tienes derecho a recibir más.

"Gracias por su amabilidad, Su Majestad."

Me preguntaba qué debería darte, pero ya tendrías muchos de tus deseos cumplidos. El Ducado de Dunareff está siendo generoso con su patrocinio, ¿no es así?

66\_\_\_\_??

—Señorita Marie. Sé que siente algo muy serio por usted, y el apoyo financiero de los Dunareff significa que no necesitaría los tesoros reales ni los títulos nobiliarios.

"Sus palabras por sí solas son suficientes, Su Majestad."

"Veo que tú tampoco estás en desacuerdo conmigo".

66\_\_\_\_??

"Así que pensé en lo que necesitarías y tomé una decisión".

¿Qué sería?, me pregunté. A juzgar por sus palabras, no parecía un tesoro ni un título nobiliario.

Tu solicitud de inmunidad legal debió de ser por un bien extraordinario y mayor. Por lo tanto, te prometo que eres un noble caballero que busca la justicia.

El rey David reflejó su confianza en mí con su tono de voz amable pero solemne.

Pídeme lo que desees. Como la Inmunidad Legal, te concederé tu deseo una sola vez, sea cual sea.



Una doble recompensa y una tremenda promesa.

Hasta entonces, solo se le había concedido un deseo al jugador, y sin embargo, aquí estaba yo, recibiendo otro. La increíble declaración del Rey, en cambio, me hizo dudar si aceptar su oferta.

-Su Majestad. Pero...

No lo rechaces. Te conozco a ti y a tus acciones. He oído hablar de tu rectitud y magnanimidad, garantizadas por la Santa, y las he confirmado con mis propios ojos en este encuentro.

Eres un héroe compasivo. Quienes apoyan financieramente a Dunareff, los refuerzos de Arden y la Academia Merkarva lo saben. No me cabe la menor duda de que estás siguiendo el camino de la justicia y el bien.

Un movimiento inusual sacude el continente. Un traidor ha surgido de Merkarva y la Torre de los Magos ha cometido un mal incomprensible. Habrá más.



Por un momento, los ojos del rey David pasaron más allá de la princesa Miru, quien esbozó una sonrisa maliciosa que ocultaba sus intenciones incluso a su propio padre.

Se acerca el invierno. Será una temporada dura para todos, y el Reino debe prepararse para ello.

Por favor, cuida bien de mi hija. Sé un hogar cálido y un lugar al que regresar para esa niña. Es una niña lamentable.

El Rey era quien más se preocupaba por Miruam, aunque al mismo tiempo era el más consciente y vigilante de su locura, furia y odio.

\* \* \*

-No esperabas que prometiera algo así, ¿verdad?

Después de la cena, Miruam regresó a su palacio.

Sabía que el Rey la vigilaba. Le preocupaba adónde se dirigiría su odio y furia, y vigilaba a las facciones que la apoyaban.

Torre de los Magos y la Antigua Fe. Al ver a los grupos de mayor autoridad del mundo tomar medidas irracionales y absurdas, pareció presentir algo.

Gracias a eso, lo que Miruam había dicho para comprar la buena voluntad de Korin, terminó otorgándole otro par de alas además de la Inmunidad Legal.

"Fufu..."

«Padre, oh Padre. ¿Crees que esto bastará para detenerme? Esto también es en parte tu responsabilidad. Desde el momento en que enterraste a mi madre, perdiste todo derecho a disuadirme de mi venganza.»

Todos los que conocían a Miruam decían que era como una serpiente venenosa.

Sin embargo, solo tenían razón a medias. Era una serpiente con una dosis letal de veneno, pero lo que no vieron fue que su cola ardía.



Su cuerpo ardía; estaba en llamas que quemarían a los asquerosos perros al final de su predestinado viaje. Incluso si eso terminara quemándose ella misma en el proceso, Miruam no podía detenerse a mitad de camino.

Ése había sido su deseo durante toda su vida durante los últimos 10 años.

"Nadie puede detenerme. Nadie."

"Si tú lo dices."

Éste era su palacio y su dormitorio, que debían estar a salvo de cualquiera... y sin embargo, había un invitado que había llegado antes que ella.

Pensar que entrarías en la habitación de una dama sin permiso. Te falta la etiqueta de un caballero.

Espero su comprensión, Princesa. Había demasiada gente rondando afuera.

Decía eso a pesar de ocultarse fácilmente de las miradas de todos. Miruam intentó servirle una copa de vino, pero el hombre ya lo estaba bebiendo directamente de la botella.

-Ha pasado tiempo, Danann de la Luz. Sir Tates Valtazar.

Tates Valtazar, el usurpador del mundo que aspiraba a apoderarse del trono, había estado esperando a Miruam en su habitación.

"Bien."

Era el mismo de siempre. Como un hombre de mediana edad paseando por la calle, tranquilo y relajado.

Sin embargo, Miruam lo conocía: los grandes objetivos que tenía en mente y su sentido de la justicia que rayaba en la locura.



Lo más importante es que ella conocía su poder sobrenatural que le permitiría legítimamente llamarse a sí mismo el Rey de los Dioses.

Has sufrido muchas pérdidas estos días, ¿verdad? Decepcionantemente. A estas alturas, ¿tiene sentido que siga patrocinándote?

Le habló con cierta insolencia al hombre que podía destruir todo el palacio él solo. Solo era posible porque no trabajaba para él; ambos eran más como aliados que un amo y un subordinado.

Recientemente, las acciones de su aliado fueron, cuanto menos, decepcionantes. No lograron recuperar la Runa Primordial a través de Fermack ni controlar a los medios de comunicación mediante el despertar del jiangshi viviente.

El mayor fracaso de todos fue la patética y desastrosa caída de la Torre de los Magos y sus intentos fallidos. La caída de la Torre de los Magos habría sido un duro golpe incluso para Tates Valtazar, y aun así, permaneció tan indiferente como siempre.

No te preocupes. Es como siempre.

"...?"

Parecía acostumbrado, algo que Miruam no podía comprender.

Este maldito mundo me odia demasiado. Supongo que no se puede evitar, ya que soy el usurpador.

A pesar de lamentarse de su posición, bebió de la botella con la expresión más relajada en su rostro.

-Bueno, está bien. Espero que no te caigas hasta que logre mi objetivo.

A Miruam no le interesaba el nuevo mundo ni nada de lo que Tates fuera a crear siempre y cuando ella pudiera lograr su propio objetivo.



Él tenía el poder de conseguir su deseo, tenía una gran facción que lo apoyaba y el destino para cambiar su 'destino'... pero las cosas del futuro no le importaban en lo más mínimo.

No importaba si tenía éxito o fracasaba.

-Bueno, aquí tienes. Según el contrato.

Le arrojó algo a Miruam y una 'serpiente' se deslizó fuera de su vestido y lo mordió.

"…"

El tesoro que mordió la serpiente era el tesoro más grande del mundo, Lia Fail, la Piedra del Destino.

Tratando un tesoro como si fuera una piedra en la calle... Miruam estaba desconcertado por su descuido pero al mismo tiempo se sentía infinitamente atraído por la hermosa gema.



"Lee tu destino, tu destino indeterminado".

Una de las condiciones del contrato que había forjado con ella hacía 5 años incluía el uso temporal de Lia Fail una vez al año, lo que permitiría a Miruam leer su destino y...

\_\_\_

Usando eso, ella leyó su destino.

"¡Haak...!"

Jadeando, incluso dejó caer el bastón que la sostenía. Sus piernas doloridas no pudieron soportar su peso y terminó cayendo al suelo.

Ella, quien más se preocupaba por la dignidad y el estatus en todo el palacio, se desplomó miserablemente y ni siquiera pudo intentar levantarse. No fue por su cuerpo exhausto, ni por la conmoción que le produjo leer su destino.

";Fufu, fufufufu...! ;;AHAHAHAHAHAHA!!"

Ella se rió como una loca.

En alegría y éxtasis.

"Hoh~"

Tates pareció intrigado por ese cambio y su reacción, porque era la primera vez que la veía reír así.

"¿Se ha modificado el destino?"

—Sí. Así ha sido. ¡Fufu! Ese maldito destino por fin ha cambiado. Me encontré, no como un fracaso absoluto, sino sonriendo feliz y alegremente, más que nadie en el mundo.

Su destino había cambiado.

La llama llamada Miruam dejó escapar una risa genuina.

Por fin.

El pequeño cambio que se produjo el año pasado, finalmente dio sus frutos y mostró un resultado completo este año.

Ella vio a un hijo de puta gritando de dolor en la muerte, prueba de su éxito, y junto a ella estaba su caballero destinado.

-Lo sabía. Fuiste tú, Korin Lork. Tú lo cambiaste.

Mi heroe.

Mi principe.

Mi destino.

Él es quien cumplirá el deseo de toda mi vida.

Traducido por:

Gคซอ - RexScan

